

## Espacio y escuela en perspectiva histórica: Aportes latinoamericanos

*Carlos Ortega Ibarra<sup>1</sup> e Inés Dussel<sup>2</sup>*

En las últimas dos décadas, la arquitectura y el espacio escolar han emergido como objetos de interés de las historiografías cultivadas en América Latina con diversos presupuestos teórico-metodológicos. Despuntan los trabajos realizados en Argentina, Brasil, Colombia y México por historiadores de la arquitectura, del arte, de la educación, de la salud pública y, más recientemente, de las infancias.

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en el Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav. En 2016 recibió el Premio Nacional de Periodismo. Sus temas de investigación son: historia de la tecnología, cultura material y arquitectura escolar.

<sup>2</sup> Profesora Investigadora del Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México, Categoría III. Fue directora del Área Educación de FLACSO/Argentina entre 2001 y 2008. Es Doctora en Educación (Ph.D.) egresada de la Universidad de Wisconsin-Madison, Licenciada en Ciencias de la Educación (Universidad de Buenos Aires), y Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO/Argentina).

7

Temporalmente, la mayoría de los trabajos remite a la conformación de la arquitectura y del espacio escolar como un rasgo constitutivo de la modernidad a la que aspiraron los regímenes republicanos del último cuarto del siglo XIX al primero del siglo XX a través de las obras y sistemas de educación pública, aunque algunos trabajos están indagando también en la primera mitad del siglo XIX y otros apuntan a la historia reciente. En relación a sus temas, estos trabajos cubren un espectro amplio: las políticas públicas en materia de construcciones escolares, las características técnicas y estéticas de los edificios, la circulación transnacional de modelos y tipologías basados en principios higiénico-pedagógicos, las acciones de los intelectuales (arquitectos, ingenieros, pedagogos y médicos principalmente) para el diseño y proyección de los espacios, la representación ideológica de los regímenes políticos a través de los inmuebles, la incidencia de los edificios escolares en la configuración urbana, su impacto en las dimensiones moral y corporal de los sujetos, las ideas y conceptos sobre la infancia implicados en la materialidad de la escuela, y en menor medida, las experiencias de los sujetos (comunidades e individuos) con dicha materialidad.

Vistas en conjunto, las historias de la arquitectura y el espacio escolar han mostrado ser un territorio fértil para la intersección entre historiografías y disciplinas. Es así que la perspectiva histórica se ha nutrido de la arqueología, la antropología, los estudios urbanos y la sociología, lo que ha resultado, entre otras cosas, en la diversificación de fuentes e

interpretaciones. Los registros que se están considerando en los estudios incluyen desde las tradicionales fuentes gráficas (informes institucionales, artículos especializados, memorias, cartas, autobiografías, planos, mapas y fotografías), hasta los objetos mismos, a los que se da una doble acepción: como fuente y como protagonistas.

Los trabajos que conforman este dossier se inscriben en los esfuerzos llevados a cabo en la región por estudiar a fondo y de modo sistemático la dimensión espacial de la escuela. Puede decirse que, a diferencia de lo que Antonio Viñao, uno de los principales referentes en la materia en América Latina, observó hace más de veinte años para el caso español, en América Latina empieza a haber un conjunto de investigaciones que permiten aproximarse al espacio y la arquitectura educativas con mayor complejidad y conocimientos.

En este contexto, en junio de 2018 se llevó a cabo el Primer Taller de Espacios y Arquitecturas en la Escuela en el Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav (México). Los organizadores, Laura Cházaro, Inés Dussel y Carlos Ortega, vimos la oportunidad de impulsar un espacio para reflexionar de manera colectiva sobre las perspectivas disciplinarias y metodológicas con las cuales se han abordado los espacios y las arquitecturas en la escuela en América Latina. Algunos artículos que forman parte de este dossier fueron presentados como avances de investigación. El taller fue un

espacio para el diálogo entre experiencias del pasado con el presente, y de lo global con lo local.<sup>3</sup>

Podemos señalar que uno de los aciertos de la reunión fue considerar a la arquitectura y el espacio escolar como dos categorías implicadas en la configuración histórica de la escuela como una institución socio-cultural con una identidad propia (relativamente autónoma). No desconocemos que entre una y otra categoría hay presupuestos teórico-metodológicos que las diferencian, pero referirnos a ambas de manera simultánea tiene como propósito subrayar la correlación de los componentes materiales en la configuración de la espacialidad escolar y la agencia de los sujetos tanto en los aspectos técnicos y constructivos como en la elaboración de significados y usos de los edificios escolares.

Los textos que se incluyen en este dossier constituyen reelaboraciones de las contribuciones que se presentaron al Primer Taller. Si bien abordan períodos y temáticas diferentes, su eje común es la mirada sobre el espacio y la arquitectura escolar en el cruce de disciplinas y metodologías. Muestran la riqueza de considerar la dimensión material de la escolarización y de sumar perspectivas específicas sobre el diseño, la construcción y el uso de los espacios en la historia educativa.

<sup>3</sup> El Primer Taller fue seguido el Segundo Taller Espacios y Arquitecturas en la Escuela, que fue realizado en agosto de 2019 en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), convocado por Alejandra Castro y Silvia Serra.

El artículo de María Eugenia Chaoul Pereyra es una invitación a considerar la historia de los espacios escolares en diálogo con la historia urbana. A través de su estudio sobre la arquitectura escolar en la Ciudad de México en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, la autora muestra cómo la organización de la ciudad y el desarrollo de la infraestructura urbana va impactando en la expansión escolar, por ejemplo a través de la ampliación de la red de agua potable y de cloacas. Chaoul pone de relieve que, a la par que las leyes de obligatoriedad escolar y los tratados pedagógicos, ya bastante conocidos por los historiadores de la educación, hubo otras fuerzas que moldearon la extensión de las escuelas en la ciudad; eso lleva a considerar fuentes distintas a las convencionales, como los mapas, planos, catastros, fotografías de calles o de edificaciones, mapas y costos de los transportes, evolución de la renta, entre otros, y también las memorias escolares que pueden dar cuenta de las prácticas y usos de los espacios. La historia que presenta Chaoul no es una historia lineal y evolutiva, sino que muestra avances paulatinos y ritmos heterogéneos y desiguales en el crecimiento de la escolarización en la ciudad, un proceso que no estuvo exento de conflictos y contradicciones.

La contribución de Inés Dussel propone un abordaje específico sobre elementos arquitectónicos como son los patios escolares. Dussel presenta un análisis de la historia del patio escolar desde su configuración como claustro a la idea de que debían ser *aulas al aire libre*, espacios educativos particulares, en

el siglo XIX. Su estudio se centra en los diseños y debates sobre la arquitectura escolar y específicamente sobre los patios entre 1850 y 1920 en Argentina; analiza su diferenciación respecto al exterior escolar y al jardín, y cómo va asumiendo un rol particular en el sistema clase-recreo-clase y en la organización de ceremonias cívicas al interior de la escuela. Su historia busca, en una dirección similar a la que propone Ortega, incluir a la historia de la arquitectura escolar dentro de otras series significativas como la historia del juego, la historia de los movimientos pedagógicos y políticas educativas, y la historia de los materiales y saberes constructivos.

9

El artículo de Carlos Ortega Ibarra aborda un episodio muy significativo de la historia de la arquitectura escolar latinoamericana: las escuelas que diseñó y construyó Juan O’Gorman en la Ciudad de México en 1932. Este proyecto, que fue desarrollado dentro del contexto de la educación socialista en México, ha sido objeto de numerosos estudios pero sobre todo de lecturas encontradas sobre su radicalidad y carácter. El trabajo de Carlos Ortega se propone, en sus propias palabras, religar la historia de este proyecto y sus realizaciones con la historia urbana de la Ciudad de México, con la historia de la materialidad de la revolución, con la historia política y educativa de esas décadas, con los movimientos pedagógicos y de la arquitectura escolar, con las vanguardias estéticas y culturales, con la historia de los saberes técnicos y constructivos y de los materiales, y finalmente con la historia de las comunidades y de los barrios en las que se ubicaron

las escuelas. Es un texto que inscribe los desarrollos arquitectónicos y sobre todo la arquitectura de autor dentro de series más largas y más densas que permiten analizar la complejidad que condensan los edificios.

El texto de Marcus Levy Bencostta analiza la arquitectura del campus Reitoria de la Universidad Federal de Paraná, en Curitiba, que es considerado representativo de la arquitectura moderna brasileña de la década de 1950. El autor realiza un análisis del diseño y las distintas fases de la ejecución del campus, sumando también algunos detalles de la fachada y de los interiores así como referencias a lo vivenciado en décadas posteriores. Hay que señalar que son pocos los estudios sobre arquitectura universitaria; frente a esta ausencia, el trabajo de Levy Bencostta aporta elementos para pensar los vínculos entre movimientos arquitectónicos, renovación urbana y transformaciones educativas en una década en que estos tres ejes se combinaron y enriquecieron mutuamente.

Finalmente, el trabajo de Silvia Serra presenta una reflexión sobre el cruce entre arquitectura y pedagogía, promoviendo un diálogo entre disciplinas pero también entre pasado y presente. El texto se interroga sobre las perspectivas que suman los saberes especializados sobre el espacio escolar, tratando de enriquecer las miradas de arquitectos y pedagogos en la consideración del objeto común. Se centra en la idea de muro, coincidiendo con Dussel sobre el valor de considerar algunos elementos arquitectónicos en detalle. Hay muros pesados y muros

livianos o invisibles, que hablan de proyectos pedagógicos diferentes. Pero también puede señalarse que las paredes o muros de la escuela operan a veces como límites para el encierro, pero otras veces posibilitan encuentros y experiencias de lo común que no se darían si no se hubiera permitido una diferenciación o especificación de los espacios.

En su trabajo, Serra se pregunta: *¿Puede independizarse un proyecto pedagógico de los modos de habitar el espacio? ¿Cómo, bajo qué condiciones se teje este vínculo?* Son preguntas centrales, significativas para la historia y la política educativas. Esperamos que los trabajos que contiene este dossier permitan dar algunas respuestas a esos interrogantes a través del análisis de los diseños y experiencias del entorno escolar en distintos países latinoamericanos, y también aporten a expandir las investigaciones sobre la arquitectura y el espacio escolar con nuevas temáticas y metodologías.

Finalmente queremos agradecer las aportaciones de nuestra colega, la doctora Laura Cházaro García, al proceso iniciado en 2018 con la realización del Primer Taller de Espacios y Arquitecturas en la Escuela, y uno de cuyos resultados es la publicación de este dossier. También queremos agradecer a los dictaminadores de cada uno de los artículos, cuyas observaciones fueron fundamentales para los productos que ahora ponemos a consideración de los lectores del *Anuario Argentino de Historia de la Educación*.